

# Un hombre secuestró un avión en vuelo de Uruguay hacia Argentina

\* Se trata de Orlando Castro, uruguayo de 21 años.— Declaró haber sido torturado en su país.— La aeronave aterrizó en Buenos Aires

(AFP, UPI, AP y ANSA)

BUENOS AIRES, 12 de noviembre.—Orlando Castro, ciudadano uruguayo de 21 años, que declaró ser obrero y haber sido torturado por la policía de su país, secuestró un avión Convair bimotor de la empresa Arco (de Uruguay) que se dirigía desde la ciudad de Colonia en el vecino país a esta capital.

El avión, de escasa autonomía de vuelo, se mantuvo casi dos horas en el aire hasta que aterrizó en el aeroparque de aquí. Habitualmente, cumple el tramo de 50 kilómetros sobre el Río de la Plata en 15 minutos.

El aeropirata amenazó al piloto con un arma que se presume es una pistola calibre 22 y dijo tener una fuerte carga explosiva en una caja, que haría estallar si no se cumplían sus exigencias.

En primera instancia se creyó que se trataba de un argelino, pues la embajada de ese país aquí envió funcionarios al aeropuerto y el embajador concurrió a la cancelaría.

El avión fue rodeado por fuerzas militares. Durante la tarde el secuestrador dejó en libertad a 32 pasajeros, quienes manifestaron que Castro se mostraba muy firme y decidido.

Las informaciones iniciales fueron contradictorias en cuanto a las exigencias. Se barajaron las posibilidades de que Castro exigía salvoconductos para viajar a Argelia y también a Cuba. También se mencionó a México, Libia o Nicaragua.

El director de política exterior de la cancillería uruguaya manifestó que el asunto debe ser resuelto por las autoridades argentinas y el embajador argelino Ahmed Bourderbe, dijo que debía consultar a su gobierno.

El piloto tuvo que pedir que se suministrara energía al avión para poder mantener el contacto a través de su radio con la torre de control.

El diplomático rehúsó hablar más sobre el asunto. El diplomático rehúsó mediar en Argelia. Ahora se realizan por inter-irano-norteamericanas que te ajeno a las negociaciones americana que es totalmente radiofónica norte-claro por teléfono a una es- en Irán. Bruce Lingen, de 72 rehenes norteamericanos

que le sería entregado antes de la medianoche local. La hora de salida del despacho de la AFP eran las 22:30 hora argentina. El salvoconducto le sería entregado por un representante del Ministerio de Relaciones Exteriores y un delegado de la embajada nicaragüense. Orlando Castro se trasladaría con el salvoconduc-

to y dos diplomáticos de Nicaragua a la embajada de ese país aquí.

Previamente, Orlando Castro había dejado en libertad a 5 de las pasajeras retenidas aún en la nave. Una de ellas sería la que aparentemente estaría lesionada, pero no se pudo corroborar eso.

Producida la última negocia-

ción, Castro aceptó liberar a dos pasajeras más y a la azafata, quedando a bordo solamente el piloto y el copiloto.

Nada más pudo saberse del uruguayo, que mostró a los pasajeros huellas en el brazo y en la espalda provocadas, según denunció, por torturas de la policía en su país.

## La Revolución en Bicicleta EXCELSIOR

# Cara Opuesta de la Novela del Dictador

Por JESUS HIDALGO MENDOZA

LA EDITORIAL POMARE publicó hace poco, en una magnífica edición, la segunda novela del argentino Mempo Giardinelli. Se trata de un documento literario que trasciende sus propias imprecisiones artísticas para exhibirse como un análisis de envergadura determinante. En *La Revolución...* se rescata la vida del militar paraguayo Bartolo que advertido de la lacerante condición socioeconómica de su país, allá por los años 30-40, provocada por la voracidad de los dictadores en el poder, decide encabezar un movimiento práctico de rebeldía. Sus primeros intentos en este sentido se distinguen por el entusiasmo de los participantes en la revuelta, que se enfrentan a las fuerzas armadas gobiernistas con armamentos más bien rudimentarios. Como el prurito revolucionario se propaga en niveles que el gobierno mismo no había previsto, se ve obligado a ordenar la represión más cruenta: los dirigentes principales del movimiento revolucionario son encarcelados, asesinados o desterrados. Bartolo se exilia en la provincia argentina de El Chaco, donde pasa un largo tiempo en espera de un presumible llamado para reiniciar la revuelta contra el régimen dictatorial del Paraguay, esta vez particularizado en Stroessner.

COMO RESULTA EVIDENTE, este ángulo de la novela de Giardinelli es de suyo atractivo; sin embargo, debe señalarse que junto al esquema argumental sobresale la técnica estructural empleada por el autor para confeccionar su obra: en un primer plano nos enteramos, por medio de la narración en primera persona a cargo del propio Bartolo, de los hechos revolucionarios vividos por éste; y en capítulos alternados, se describe en tercera persona la vida actual del ya viejo militar, que en la ciudad argentina donde se exilia sigue en espera del llamado para iniciar la lucha revolucionaria, mientras que se angustia, con su mujer y sus hijos, por el inminente despojo habitacional que se cierne sobre su cabeza, aunado a su de por sí lamentable deterioro físico y económico. En la segunda parte del libro, encontramos una relación novelada de la guerra paraguaya del 47, que tanta repercusión ha tenido en el panorama político latinoamericano.

LA CAPACIDAD DESCRIPTIVA del autor, su innegable poder de penetración en la interioridad de su protagonista, unidos a su lenguaje nitido, fluente y elegante y a su eficaz estructura, hacen de *La revolución en bicicleta* una lectura por demás recomendable, sobre todo si consideramos que ofrece un aspecto que ha sido descuidado por muchos escritores modernos: la posibilidad de diversión. En efecto, en la novela hallamos escenas realmente regocijantes, aun en sus momentos más oscuros o dramáticos. Asimismo, la habilidad narrativa de Giardinelli se manifiesta en busca del suspense, de manera tal que el lector puede leerla de un solo tirón, porque desde las primeras páginas es atrapado por aquella vitalidad escritural, donde un erotismo hermosamente delineado es factor determinante.

La *revolución en bicicleta* será muy pronto reconocida como una de las grandes novelas de Latinoamérica, y su autor seguramente nos ofrecerá otros buenos ejemplos de su notabilísimo quehacer literario.